

# EL PUEBLO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

defensor de los intereses morales y materiales de este pueblo y su comarca.

—SUSCRIPCIÓN—

Mensual . . . . . 50 céntimos  
Número suelto . . . . . 10 "

DIRECTOR

D. Antonio Penón García

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director, calle Berenguer 1.<sup>o</sup> el Grande, 200, 1.<sup>o</sup>, 1.<sup>a</sup> = = = = =  
No se devuelven los originales.

## Uuelta á las andadas

Pueblo: ya tienes nombrados los cinco representantes para administrar los fondos de nuestro pueblo que, junto con los cinco que actúan, forman los diez que dispone la ley.

En primer lugar, vamos á la práctica: y tratándose de administrar fondos ajenos, podemos discutir los administradores y preguntamos: ¿Qué condiciones tienen nuestros concejales? Ninguna. Con toda la lógica del mundo se puede decir bien alto, ninguna; excepto el que ejerce de *gerente* de la casa, que por su cuenta y razón se desvive para hacer negociaciones que no son del todo desfavorables para sus negocios, importándole un *comino* que al fin de la jornada quede empeñado el pueblo, como ya lo está, para muchos años y con un empréstito que maldita la gracia que ha hecho á los vecinos que entienden algo de administración.

Referente á los otros y al que por falta de otro hace de Alcalde, ¿qué sabe el pobre de administración? ¿qué entiende de Alcalde, ni sus atribuciones, ni para que sirve? Nada, absolutamente nada; pues este dignísimo señor ha de ser víctima siempre del *gerente* que lo lleva de aquí para allá, y en lo positivo sólo hace el ridículo, pues sólo está en funciones de Alcalde cuando luce la venera, que se la dejan llevar en los actos de *deslumbriamiento*. La verdad, nosotros que lo apreciamos con sinceridad, le aconsejamos que re-

nuncie á ser hombre público, pues no es su sino, y por medio de *endoso* lo cargará á su *gerente*; él es quien debe serlo, porque al fin y á la postre él es quien en su día ha de presentar á este pueblo que por desgracia aún vive en *inopia* y el mañana que no ha de tardar, conocerá las *negociaciones administrativas*, cuentas claras de su gestión, pues nunca será V. (si así lo hace) el que se llevará las responsabilidades.

De los cinco recién sacrificados, sólo tenemos la esperanza de uno que sin titubear un momento, echará mano el *gerente*; el comerciante de la triste figura, por su oratoria, por sus grandes conocimientos y, sobre todo, es una buena adquisición, pues goza todas las simpatías de payeses, tenderos y aristócratas; por su trato y amabilidad y por ser el único que en Mollet vende los vinos puros y sin mezcla, y sin remordimientos de clase alguna; lo proponemos para el papel de Alcalde en la próxima pantomima administrativa Municipal: de los demás sólo serán para hacer número..... Bienaventurados los mansos que de ellos mismos se llevarán el castigo.

Ahora sólo resta decir ¿qué puede esperarse de la administración que depende solamente de una cabeza y ésta lo confecta todo? Nada; paga y pagará sus desaciertos? No; y siempre pagará el pueblo, pues quien se atreve á publicar la contraria del *gerente* son calificados de que quieren comer de los sagrados fondos municipales ó apoderarse del manubrio de la *gerencia*... ¡¡qué candidez!!

En que quedamos, vecinos de Mollet; pega aquí el adagio conocido que dice: *Tal es el sastre...? Yo creo que sí.*

\*\*\*



## MI OPINIÓN

En vista de lo que dice V. P. en el número 5 de este semanario, en su bien pensado escrito, me atrevo á dar mi humilde opinión.

En vista de que en estas elecciones últimas fuimos los bandos políticos de oposición unidos para combatir la candidatura caciquil y que si fuimos derrotados, fué debido, sin duda alguna, á la falta de organización, puesto que además de ser acordada á última hora la unión, ésta carecía de jefe propio; hemos de procurar que esta unión sea de hoy en adelante igual, y para salir triunfantes en las próximas elecciones es indispensable la proclamación de un jefe, el cual vendrá obligado á dar altas y bajas en el Censo electoral y preparar; en fin la elección para que no nos sorprendan los enemigos como sucede siempre, y así de esta manera, podremos decir al pueblo que tenemos organización propia para defenderle de los excesos caciquistas.

J. P.



## CUENTO INÉDITO

La Primavera por el eterno vis á tergo del destino, empujaba el invierno hacia su ocaso, sustituyendo las tibias brisas de mayo á las heladas caricias de enero.

La naturaleza salía de su letargo, adornada con sus mejores atavíos.

El crepúsculo vespertino recogía su tenebroso manto para dar paso al rey de los astros.

Desaparecía el lúgubre canto del grillo y el de la noctámbula lechuza repercutiendo por doquier mil ecos despedidos por millares de pajarillos que con sus armoniosos gorgoritos saludaban á la soñolienta Aurora.

El madrugador gallo alzaba su estridente voz á toque de diana.

La brisa embalsamaba la atmósfera perfumándola de mil colores que exhalaba la diosa Flora de sus abigarradas corolas y relucientes pétalos bañados de menudo algofar, que cual líquidas perlas, matizaban toda la gama del arco-iris al ser acariciadas por Febo.

Susurraban las fuentes, reíanse los arroyuelos al salir de sus madrigueras celebrando sus cristalinas aguas por el verde césped, Apolo su rostro mostraba por el balcón de oriente alzándose majestuosamente y dispuesto á emprender su carrera.

Tan poético cuadro orlaba un pueblecito poco más de aldea y cuyos moradores entregados en brazos de Morfeo, estaban muy lejos de sentirse protagonistas del mismo.

Aún repercutía por el espacio el último badajazo del reloj del campanario soltando las cuatro, cuando sonaron fuertes aldabonazos dados á la puerta de la morada del Galeno del pueblo.

No se hizo esperar nuestro hombre á tan intempestivo llamamiento, pensando en quien podría ser el bienaventurado mortal que á tal hora llamaba á la ciencia médica por conducto de uno de sus sacerdotes. Abrío la ventana y en plena penumbra distinguió, aunque vagamente, dos bultos, que después de largarles un expresivo vistazo, pudo reconstruir su perspectiva. Una figura humana, alta y delgada de cuyo brazo pendía un largo roncal que iba á parar á las bruces de un solípedo.

—Buenos días, camarada; díjole soltando la lengua con algo de malhumor. ¿Qué es lo que se le ofrece?

—¿Es V. el señor Físico? Replicóle el visitante.

—Sí, señor; con el mismo está V. hablando. Y dígame usted ¿qué es lo que le trae por ahí á estas horas?

—Es que yo... venía... para que V. me visitara.

—Pero... ¿es V. el enfermo acaso?

—Sí, señor; yo soy. No sé si me conocerá V. Me llaman el tío Perico y vivo á legua y media de este lugar, y como hace cosa de unos diez años que padezco de tisuras, vengo... para que V. que siempre sabrá más que yo, me indique que es lo que he de hacer para curármelas.

—Todo eso está muy conforme, amigo mío. ¿Pero cómo en diez años que padece de tisuras, se le ocurre hecerse visitar con tal urgencia y en tan perinclitas circunstancias?

—Se lo contaré en breves palabras. No sé si V. conocerá la tía Gregoria.

—No, señor; no tengo tal honor.

—Bueno; pues para el caso da lo mismo. Pues es el hecho, señor mío, que la tía Gregoria, mi vecina y persona muy entendida en eso de curar males, sea dicho con perdón de su cara, me refirió el otro día que á un paisano suyo, que padecía de tisuras en el talón como yo, le tuvieron que cortar una pierna porque se le gangrenaba. He aquí el porqué he venido para que V. me visite.

—Pero V. tendrá con seguridad el pie y la pierna hechos un gigote, con dolores lascinantes, que no le habrán dejado conciliar el sueño durante la noche, por cuyos motivos y para evitar que el mal le vaya de peor en aumento y le pase como al paisano de la tía Gregoria; habrá V. venido inmediatamente para que le visite. ¿No es cierto?

—No, señor; no; nada de eso. No tengo dolor ni en el pié ni la pierna hinchadas y si no he dormido esta noche, no ha sido por su causa ni por nada que se le parezca, sino por el horripilante relato de la tía Gregoria, que cual pavarosa pesadilla privóme de pegar los párpados.

—¿Pues entonces, qué es lo que en su mal tanto le precise para hacerse visitar á tan intempestiva hora?

—Ya se lo he dicho otra vez; pues... para que me cure las tisuras.

Ya iba nuestro Hipócritas á echarle la ventana por las narices, cuando reflexionó un momento y, creyéndose víctima de alguna mala interpretación, volvió á interpelar otra vez al hombre de la acémila.

—Pues ¿cómo es que si puede andar perfectamente y

no tiene ni dolor ni otra molestia, ni nada de hinchazón en el pié y pierna, no se le acude en vez de venir á esa hora tan desusada, venir á cualquier otra más razonable, al mediodía pongo por caso.

—¡Ah! pues por la pequeña.

—¡Por la pequeña! ¿Y qué significado tiene esto?

—Muy sencillo. Mi borrica, que V. vé conmigo, es muy quisquillosa y con el calor suda mucho, lo que es causa de que le piquen las moscas que es un primor y al objeto de evitar estas molestias á mi pequeña, pues este es su patronímico, he venido á esta hora, para que V. me cure de las tisuras.

DR. JUAN MIRÓ.

Santa Perpétua, 12 Noivembre 1911.

jarlo en condiciones que la decencia y el buen nombre de la Sociedad reclaman.

Yo considero justísima la petición de mis comunicantes, ya que una numerosa Sociedad y un distinguido público son dignos de que se les trate como se debe.

Señor Serra; para que V. se convenza de que no miento, en un día de fiesta visite V. el local y se convencerá de que no soy injusto y que lejos de animarme el deseo de perjudicarle me mueve el interés de serle útil.

Mire V. señor Serra de poner remedio sobre lo dicho y que mis comunicantes lo califican de imperiosa necesidad y todos le estarán agradecidos.

CHANTECLER.



## AL PASAR

### TENÉIS MUCHA RAZÓN

Sí, tal como suena, tenéis mucha razón.

Queríamos insertar esta queja en una gacetilla, más he convencido á mis compañeros de redacción ésta se le hace los honores de un artículo que, aunque modesto, considero el asunto lo suficiente importante para no figurar en una simple gacetilla

Mis amigos con acento de firme convicción me dijeron: las parades sucias, las sillas, de la peor condición; de las ventanas, tan sólo diremos que no hay ninguna que cierre bien y todas tienen los vidrios rotos, por lo que los que asisten á los espectáculos en estos días de invierno y tienen la desgracia de estar junto á ellas, más que estar dentro un local, parece están en medio de la calle; en otras ventanas hay unos trapos sucios y queriendo imitar cortinages y que llevan trazas de permanecer allí por los siglos de los siglos. Hay muchas otras cosas más que afean considerablemente la vista del espectador y que omitimos que no hacen interminable nuestras quejas que creemos del todo justificadas.

Esto me decían y para convencerme de todo ello un día entré en el local que ocupa la sociedad «Unión Familiar».

Jóvenes de la sociedad «Unión Familiar» tenéis mucha razón.

Ventanas descoloridas y sin un vidrio entero y que no se cierran por la razón de que es del todo punto imposible el cerrarlas. Sillas, en su mayoría de pésimo estado; paredes de ídem y un escenario que necesita de importantes é imprescindibles reformas.

Este local antes de constituirse en lo que ahora es Sociedad, estaba nada menos que olvidado del favor del público; las escasas personas que asistían á los bailes que antes se celebraban, tenían que marcharse si es que no querían aburrirse. Ahora está constituido en Sociedad y siempre está lleno de público, y escuso decir que todo ello se debe al abnegado sacrificio de los que en único premio á sus esfuerzos tan sólo piden al dueño del establecimiento, de que procure de arreglarlo y de-



## GRATITUD

La gratitud es prenda que nunca debería olvidarse.

¿Qué menos puede hacer el hombre que ser agradecido? Pero desgraciadamente vemos que sucede lo contrario. Casos bien palpables tenemos que no podemos menos que relatar. Un padre con varios hijos, todos pequeños, con un defecto físico en la vista que le era imposible ganarles el pan. Acudíamos en su auxilio muy á menudo y por medio de suscripciones, procurábamos que nada les faltase.

Crecen los hijos, se hacen hombres, y nos pagan nuestro sacrificio siendo nuestros más encarnizados enemigos, votando contra nosotros cuando se presentan elecciones, y permitiéndose emitir conceptos mortificantes de los mismos que un día fueron su providencia.

Su proceder no tiene calificativo; son unos infelices. No quiero citar sus nombres, pero si por casualidad me leen y tienen un poco de sentido común, que consulten con su conciencia y ella les dirá si obran como hombres dignos.

S.



## CASOS Y COSAS

En contestación á las personas de ambos sexos que han pedido á esta redacción antecedentes respecto á la publicación de respuestas amorosas y otras pregun-

tas por el estilo, debemos decirles que pueden mandar sus escritos al Director de este semanario acompañando el importe de 25 céntimos por línea y que sus escritos no estén reñidos con la moral. Con estas condiciones se les insertará así como todo anuncio en la sección correspondiente. Valdrá 50 céntimos no pasando de tres líneas.

¿Podría decirnos D. Miguel J. Tousas si los Mulazif y Jusif el Caribe, á qué familia pertenecen, de dónde descienden y si gobiernan ó no en Jauja; en fin, todos sus antecedentes antropo-métrico-fisiólogo-sociales de dichos jefes? Nos conviene saberlo para clasificarlos.

Sr. Alcalde: en la calle de San Vicente y frente la casa Rectoral hay un water-closet improvisado en el cual hacen aguas menores y mayores á quienes les viene en gana, dando con ello un espectáculo poco edificante.

Es indispensable Sr. Alcalde, que procure V. evitar estos espectáculos reñidos con la decencia.

¿Podría decirnos qué solución se ha dado al conflicto creado entre el constructor del nuevo matadero y el Ayuntamiento sobre la bondad de la obra construida? Pues nos consta que existía gran marejada entre ambas partes. Esperamos que se satisfarán nuestros justos deseos.

Estaremos al tanto de este asunto.

Circulan rumores de que pronto será un hecho la instalación de un gran foco eléctrico en la fachada de las Casas Consistoriales para que los vecinos del pueblo puedan ver en una tablilla que se colocará al efecto, las cuentas mensuales de gastos é ingresos de nuestro Ayuntamiento. Muy bien. ¡Viva la claredad!

La compañía de aficionados que dirige D. A. Tarragó, tiene en proyecto celebrar uno de los próximos domingos, una función á beneficio de la familia Juan Buté (Monseny). Esta desgraciada familia hace bastante tiempo que las enfermedades no les dejan en reposo, sufriendo hace poco la pérdida de uno de sus seres queridos.

¿Quién acude en su auxilio? siempre los mismos los pobres que desinteresadamente les han entregado ya lo que tenían ahorrado, fruto de las funciones que habían hecho.

Cuántos sufrimientos les hubieran evitado si en lugar de derramar el Calisay y otras francachelas para celebrar cierto triunfo se hubiesen acordado que había quien sufría.

¿Cuándo tendrás memoria, pueblo?

«La Unión Familiar» puso en escena la representación del drama catalán «La Monja enterrada en vida».

Los señores Tarragó (A.) Moly y Casamiquela hicieron de sus papeles una acertada interpretación alcanzando muchos y muy merecidos aplausos por el numeroso y selecto público allí congregado.

La Srta. Mestres admirablemente; la cual en atención al distinguido público y para acallar los aplausos tuvo que recitar un monólogo.

Un lleno completo y un éxito de los que hacen época.

El pasado mercado fué muy concurrido, rigiendo los siguientes precios:

Patatas bufé . . . . .	5'00	ptas.	quintal
» amarillas . . . . .	6'00	»	»
Judías paretanas . . . . .	30'00	»	cuartera
» ganxet . . . . .	40'00	»	»
Maíz . . . . .	11'50	»	»
Guixas . . . . .	11'00	»	»

Por exceso de original no hemos podido insertar los trabajos mandados, lo cual se insertarán sucesivamente.



## CORRESPONDENCIA

Santa Perpétua, 18—911—11. Tu carta me llena de consuelo. ¡Cuán grata me ha sido su lectura! Por la misma mano recibirás contestación y la tuya la espero el miércoles; á la 6 tarde estará la persona que sabes al lado de la parte baja de la Rambla; tuyo de corazón

MANOLO

Eres muy injusto V. S; te consta sobradamente hasta donde llega mi formalidad y natural decencia y tú, sin embargo, desatiendes todas mis buenas condiciones. ¿Durarán mucho tiempo tus desdenes? Espero me contestarás á donde podremos vernos.

A. R.

E. N.—¡Con cuánto placer he leído tu última! No puedes imaginarte la alegría que siento.... á no ser papá que se opone, pero que si tu cariño no es falso, seré tuya. No escribas por correo, la M... servirá de ídem y nadie ha de enterarse. Espero hablarte mañana domingo. Adiós Farruco. Tuya, Farruca L.

J. P.—Sí, mi formalidad ante todo; te juré ser tuyo. Pronto iré á tu casa y Dios quiera que logre lo que anhelamos. Ten confianza. ¿Cuándo nos veremos? Estoy celoso y deseo salir de esta mar de lágrimas. Te ama de veras tu

F. A. (Romeo)